



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

Aspectos desconocidos de la Retreta Militar

Enrique D. Blasco Cebolla
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Patrimonio Cultural Militar

6 de mayo de 2023

Probablemente el origen de la «retreta» se remonte a la época en que se crean los ejércitos regulares de carácter permanente como toque de «retirada». Según Ricardo Fernández de Latorre, la tradición castrense de interpretarlas durante tendría su antecesor en una de las funciones o cometidos del *profos* (administrador de justicia militar) de los *lansquenets*. Entre las varias misiones que se le encomendaba figuraba la de ordenar en las bodegas, a determinadas horas de la noche, el cese de servir bebidas a los soldados mediante el golpe de bastón (*zapfenschlag*) sobre el corcho de un barril, lo que también servía de señal para que el tambor y el pífano que lo acompañaban comenzaran a interpretar un toque. Fue en 1596 cuando se menciona, por primera vez, la relación entre el sonido de una campana de la tarde con el golpe de bastón del *profos*.

La costumbre de ordenar la vuelta al campamento después del toque de tambor, la encontramos en un edicto prusiano de 1636 que prevenía:

[...] En lo sucesivo mandamos que, por la tarde, tan pronto haya tocado el tambor, cuando en nuestros templos se escuche el santo triple repique de las nueve, en ninguna taberna, ya sean bodegas municipales o privadas se servirá vino ni cerveza. Cualquier soldado que después del *zapfenschlag* no se

encuentre en su cuartel, será castigado con un *Gassenlauffen* [antecedente del castigo de baquetas].

Con el tiempo, aquella orden seguida del toque militar evolucionó, a fines del siglo XVII y principios del XVIII, hasta el toque de *Zapfenstrich* del ejército alemán, equivalente al nuestro de «retirada».

La «retreta» en el siglo XVIII

La palabra *retreta*, procedente del francés *retraite*, fue introducida por Felipe V, siendo sancionada en la Ordenanza de 30 de abril de 1718. Este término llegó a coexistir con la voz de «retirada» en las Ordenanzas de 1768:

El toque de Retreta servirá, à la hora, que en Campaña señale el General, en Guarnición el Gobernador, y en Quartel el Comandante de él, para retirarse à sus Tiendas, ò Quarteles los Soldados, que aún no se huvieren recogido, como asimismo, para que la Tropa que vaya marchando adelante, dé media vuelta à la derecha, y lo execute en retirada.

Así pues, observamos un doble significado del toque, para marchar en retirada y para avisar a la tropa que se recoja por la noche al cuartel.

En las ciudades y localidades donde existía guarnición militar, los jefes de las Unidades disponían el desfile, por las principales calles, de sus bandas de tambores y pífanos que, a su vez, eran escoltadas por soldados que portaban farolillos, avisando a la tropa con el toque de *retreta* de que era la hora de retirarse al cuartel.

En la Biblioteca Nacional de España (BNE) se encuentra la partitura oficial más antigua que se conserva. El toque se halla inserto en el manuscrito *Libro de la Ordenanza de los toques de pífanos y tambores que se tocan nuevamente en la Infantería Española compuestos por Manuel de Espinosa 1761*, cuya melodía recogió íntegramente el compositor italiano al servicio de la Corte española Luigi Boccherini (1743-1805) en el movimiento titulado *Ritirata* de su *Musica notturna delle strade di Madrid*, Op. 30 n.º 6 (G. 324).

Además de la citada partitura, la BNE conserva dos curiosos manuscritos que recogen, entre otras piezas, diversas obras de carácter militar. El primero de ellos, de la primera mitad del siglo XVIII titulado *Anónimo para clave*, contiene una *Retreta* y una *Retreta de campo* (Fol. 4v). El segundo, *VARIOS ANÓNIMOS: Música de salterio, clave y orquesta* (1764), incluye la *Retreta balona* y la *Retreta de Suysos* (Fol. 9v). Todas estas piezas se encuentran incluidas en la *Antología de la Música Militar de España*, editada por el sello Philips en 1972.



Partitura de la Retreta (BNE)

La «retreta» en el siglo XIX, del acto militar al espectáculo popular

A la sonoridad más suave y cortesana de las bandas de tambores y pífanos le sucede la «retreta decimonónica», en la que incorpora un nuevo toque fruto de la incorporación a nuestro Ejército de las cornetas (lo que trajo la inevitable desaparición de los pífanos en las unidades militares). El desarrollo de las bandas de música, con la ampliación de sus plantillas e incorporación de nuevo instrumental, hará que aumente el interés del pueblo por presenciar este acto militar.

En 1846 el Ejército español suprime las «retretas» de las calles, dejándolas reservadas para el interior de los cuarteles (llegando así hasta nuestros días como toque que anuncia el inicio del control nocturno), lo que originó la protesta del pueblo que no se resignó a la pérdida de un espectáculo tan tradicional como vistoso. Será en el último cuarto de siglo cuando, en contadas ocasiones, se realicen «retretas» como cierre obligado de todos los festejos y celebraciones importantes, pasando a adquirir un carácter popular, convirtiéndose así en una fiesta nocturna en la que recorrían las calles tropas de diferentes armas, con faroles, hachas de viento, músicas y a veces carrozas con atributos varios, finalizando, normalmente, con una *serenata*.



Paso de la Retreta militar por el Arco de la Armería del Palacio Real de Madrid, en la noche del 27 de enero de 1877. Dibujo al natural por el Sr. Pellicer. La Ilustración Española y Americana 8/2/1877, p. 93.

La primera «retreta» que se realizó en este sentido tuvo lugar en Madrid el día 27 de enero de 1877, como colofón y cierre de los festejos reales con motivo de la boda de Alfonso XII con su prima, doña María de las Mercedes de Orleans y Borbón. Organizada por el Ministerio de la Guerra, participaron todas las bandas de cornetas y músicas de la guarnición, gastadores, Guardia Civil, Carabineros y unidades montadas de Caballería, Artillería e Ingenieros. Apoya tal afirmación el diario vespertino *La Época* en la edición del día 28: «[...] En los cinco días de festejos públicos ninguno ha llamado tanto la atención como la retreta militar, *espectáculo completamente nuevo y que dejará memoria eterna*».

Posteriormente le seguirían otras, entre las que cabe citar: boda de Alfonso XII con María Cristina de Habsburgo-Lorena (1879), Academia General de Toledo (1982), IV

Centenario del Descubrimiento de América (1892), Zaragoza (1897), etc.

Las «retretas» en el siglo XX

Esta tendencia, en cuanto a la participación de músicas y bandas militares en las «retretas populares», continuará a lo largo del primer tercio del siglo XX. De este periodo destacan: la realizada en Madrid para solemnizar la jura del Rey Alfonso XIII (1902), la del III Centenario de la publicación de *El Quijote* (1905), la efectuada con motivo de la boda del Rey Alfonso XIII con la princesa Victoria Eugenia de Battemberg (1906) y la celebrada en 1908 con motivo del centenario de la Guerra de la Independencia.

La creación de un gran número de músicas civiles, a fines del siglo anterior, contribuyó a consolidar la costumbre de cerrar las fiestas patronales y conmemoraciones con una «gran retreta». De ahí, se pasó a iniciarlas con alegres

y ruidosas *dianas*, acompañadas de diverso material pirotécnico, cayendo poco a poco esta tradición en el olvido

El resurgir de las «retretas militares»

Gracias a la iniciativa y tesón de hombres como el coronel Santiago Estrada Sainz, fundador de la «retreta madrileña» del 2 de mayo de 1982, comenzaría una nueva etapa de resurgimiento de las «retretas militares». A esta, le seguiría la celebrada en Zaragoza en 1982 con motivo del cierre de la Semana de las Fuerzas Armadas y, a partir de 1983, ya se organizarían de forma oficial en las cabeceras de todas las capitanías generales donde correspondía la celebración del Día de las Fuerzas Armadas.

Con motivo de la conmemoración del 175 aniversario de la Guerra de la Independencia (1983), el Cuartel General del Ejército solicitó al entonces alcalde de Madrid D. Enrique Tierno Galván la celebración de la «retreta del 2 de mayo», quien aceptó el ofrecimiento, actuando como director y coordinador de la misma el comandante de artillería Alfonso de Carlos Peña. Al año siguiente, quedaría institucionalizado este acto. A partir de 1994 asumiría su dirección y coordinación el capitán de Infantería (R) Antonio Mena Calvo, quien introdujo «un homenaje paralelo al de los héroes del 2 de mayo, pero en este caso a los compositores que se han distinguido por sus obras de música militar y con las de carácter tradicional relacionada con el pueblo de Madrid» como Mena (1999), Gerónimo Giménez (1994), Jacinto Guerrero (1995), Federico Chueca y Joaquín Valverde (1996), Pascual Marquina (1997) y compositores relacionados con las campañas de Ultramar (1998). Posteriormente asumiría su organización la Dirección de Acuartelamiento del Ejército de Tierra, hasta la última edición que tuvo lugar el año 2019.

Las «retretas» en el siglo XXI

En la actualidad las «retretas militares» se realizan en España de forma muy esporádica y con ocasión de un evento importante. En tal sentido, cabría destacar las realizadas en Zaragoza (2008 y 2018), Badajoz (2014 y 2018), Toledo (2007 y 2008), Sevilla (2021), Córdoba (2021) y León (2022).

Recientemente la palabra «retreta» también es empleada para indicar la realización de una función musical nocturna o especie de concierto al aire libre, generalmente en plazas públicas, en la que suelen intervenir varias unidades militares que realizan evoluciones marchando, pero en las que se suprime el desfile por las calles de la localidad donde se efectúa (por ejemplo, las «Retretas de la Plaza de Oriente»

de Madrid con motivo de la Fiesta Nacional). En el mismo sentido, el citado término ha experimentado una evolución relativamente nueva: Encuentro de Unidades de Música (Ávila 2016, 2017, 2018, 2019, 2021 y 2022) o Encuentro de Músicas Militares (Sevilla 2019, Madrid 2019, Huesca 2022, etc.).

Este añejo y entrañable acto militar ha desaparecido en casi todo el mundo de las ceremonias oficiales, excepto en Alemania en la que la *Großer Zapfenstreich* se realiza como homenaje de despedida cuando dejan sus cargos ciertas autoridades, como el presidente Federal, el canciller o el ministro de Defensa. En su lugar surgió, sobre todo a partir del último tercio del siglo XX, un tipo de espectáculo de mayor belleza en el que las Músicas Militares realizan vistosas y complicadas evoluciones. Nos referimos a los famosos «Festivales Internacionales de Música Militar», de los que cabe resaltar: Inglaterra (Edimburgo, Cardiff, Londres), Francia (París, Albertville, Saumur, Avenches, Niza, Angers), Rusia (Moscú), Alemania (Bremen, Berlín, Colonia, Stuttgart, Mönchengladbac), Canadá (Quebec), Suiza (Basilea), Noruega (Oslo), Polonia (Cracovia), Lituania, etc., etc.

Los Festivales de Música Militar en España

A iniciativa del general de brigada de Artillería Andrés González de Suso y Fernández-Matauco, por entonces jefe de la Oficina de Información, Difusión y



Actuación de la Unidad de Música de la Guardia Real en el "III Festival de Música Militar en el Palacio Real de Madrid"

Relaciones Públicas del Ministerio de Defensa, se crearon los «Festivales de Música Militar» en el que participaron bandas y músicas de los Ejércitos, Armada, Guardia Civil y Policía Nacional, con inclusión de corales civiles. Se efectuaron siete ediciones: Cartagena (1978), Badajoz (1979), Peñíscola (1980), Tortosa (1981), Pamplona (1982), Pamplona (1983) y Oviedo (1984).

Habría que esperar veinticinco años para que, gracias a una iniciativa cultural plasmada en un protocolo de colaboración entre el Ministerio de Defensa, Patrimonio Nacional, la Consejería de Economía y Hacienda de la Comunidad de Madrid, el Ayuntamiento, la Confederación Empresarial (CEIM) y la Cámara de Comercio de Madrid, los amantes de las tradiciones militares y el público en general volvieran a presenciar este excepcional espectáculo en la Plaza de la Armería que, bajo el título de «Festival de Música Militar en el Palacio Real de Madrid» (2009, 2010 y 2011) y con la dirección artística del general músico Francisco Grau Vegara, llegó a congregar a 5.000 personas en cada actuación.

El Encuentro Internacional de Bandas Militares Segovia *Military Tattoo*.

Organizado y patrocinado por la Consejería de Cultura de Castilla y León, a través de la Fundación Siglo, con la colaboración de diversas instituciones militares y de Segovia, tuvo lugar, en el «Enlosado de la Catedral de Segovia», el I y II Encuentro Internacional de Bandas Militares Segovia *Military Tattoo* (2008 y 2009), bajo la coordinación general del coronel de artillería Emilio Montero Herrero y la dirección artística del coronel músico Antonio Sendra Cebolla. Aunque anteriormente hubo varios intentos, el Segovia *Military Tattoo* ha sido el primer (y único) festival con proyección internacional que se ha realizado en España en el que han participado músicas y bandas militares extranjeras (Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y Portugal), así como varios grupos de recreación histórica.

Según Montero, el festival dejó de celebrarse «debido a los importantes recortes presupuestarios de las instituciones que lo patrocinaban, en especial de la Fundación Siglo, que aportaba cerca del 95% del importe total».

Desde estas líneas, esperamos y deseamos que este tipo de actos cívico-militares (Retretas, Festivales, Encuentros...) ayuden a recuperar y mantener las tradiciones militares, sirviendo de vínculo de unión entre los Ejércitos y el pueblo español a través de la Música Militar.

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2023